



# TRANSCRIPCIÓN

**Granada.**

**Inauguración por el presidente del Gobierno en funciones  
de la línea de AVE Madrid Antequera Granada**

Madrid, 25 de junio de 2019

## COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

PEDRO SÁNCHEZ, presidente del Gobierno en funciones.

**Presidente.**-Buenos días, presidente de la Junta de Andalucía, ministro de Fomento, alcalde de Granada, alcaldes, autoridades, amigos y amigas, que nos acompañáis en esta jornada tan importante; al alcalde de Antequera, que también nos acompaña.

La de hoy - se ha dicho antes por parte de los otros intervinientes- es una jornada histórica para Granada. Para una ciudad que, como decía bien, el ministro de Fomento, ha esperado, probablemente durante demasiado tiempo, la llegada de la Alta Velocidad y su retorno a la red ferroviaria. Hoy Granada le gana una batalla al tiempo y, sin duda alguna, también a la distancia. Desde mañana, Barcelona, Madrid y Granada no sólo están más cerca. Son el progreso, las oportunidades de negocio lo que se va a multiplicar, como consecuencia de esta apertura que hoy estamos celebrando.

Es una victoria sobre el tiempo que supone, sin duda alguna, más empleo -como ha dicho el presidente-, más turismo, más desarrollo económico, no sólo para la ciudad, también para la provincia y, sin duda alguna, para Andalucía y para el conjunto del país.

En materia de infraestructuras siempre hay que partir de una condición previa, y es que cada euro que se invierte, cada kilómetro que se tiende, tiene una traducción directa en prosperidad, en oportunidades y en futuro para la sociedad en su conjunto.

Cada actuación tiene un impacto real sobre la productividad y la competitividad de nuestra economía. Ese es el verdadero valor de lo público, que me gustaría hoy reivindicar en una economía social y de mercado como es la nuestra.

Durante el año 2018 -simplemente quédense con este dato-, más de un millón de viajeros y viajeras llegados desde fuera de nuestras fronteras visitaron Granada. Nunca antes se había alcanzado esa cifra. Ahora, con la llegada de la Alta Velocidad, no sólo estamos en disposición de repetir esas cifras, sino que estamos en condiciones de poder de superarlas ampliamente.

Así, por cierto, lo anticipan los datos del primer trimestre de este año, de este mismo año, un poco por seguir lo que ha comentado antes el ministro de Fomento cuando hablaba de más de 40.000 billetes ya vendidos. En este primer trimestre del año, un 12% de incremento en visitantes extranjeros y más de un 6% de incremento en pernoctaciones.



En definitiva, en Granada se va a contar con la mejor materia prima, que no solamente la conexión, sino sobre todo, esa historia y ese patrimonio universal a raudales, que antes se ha reivindicado.

Un cruce de culturas único en el mundo entero, que hacen de esta ciudad un lugar privilegiado, único, digno de ser conocido y admirado como lo hacemos los que estamos aquí presentes. Ahora, tienen ustedes, además, en la Red de Alta Velocidad, una herramienta de enorme valor añadido para aprovechar al máximo todos esos recursos. Se puede construir una línea de alta velocidad, pero la Alhambra, Sierra Nevada, Las Alpujarras, o La Alpujarra, mejor dicho, se tienen o no se tienen. Y eso es lo que hace único a esta provincia y a esta ciudad.

Desde mañana, Granada cuenta con una infraestructura digna de vuestro patrimonio. Desde mañana, el ferrocarril le abre la puerta o las puertas de par en par a esta ciudad una ventana al mundo. Ese es el valor añadido de esta infraestructura. Un valor que se mide en términos de prosperidad, de riqueza para sectores competitivos en un sector estratégico también para España como es el sector turístico.

Pero no es el único vector a tener en cuenta en una política de infraestructuras moderna. En ese sentido, me gustaría aprovechar esta ocasión también para apelar a cuatro grandes ejes de actuación que el Gobierno tiene muy presentes en este ámbito:

El primero de ellos tiene que ver con la seguridad, la seguridad en los desplazamientos. Un elemento clave que incluye la apuesta por la modernización del material, por ejemplo, en la renovación del parque móvil de cercanías.

El segundo tiene que ver con la movilidad como un derecho y también, como se ha comentado antes por parte del ministro, como un elemento de cohesión, de cohesión social, garantizando la equidad social en el ámbito del conjunto del territorio español, tanto en el rural como en el urbano.

Y, el tercero, tiene que ver con la digitalización y con la apuesta por incorporar los últimos avances tecnológicos.

En materia de gestión de infraestructuras este eje nos vincula con una obligación, que es la de ser más eficientes, pero también el de conectar las demandas de la ciudadanía con los servicios ofertados. En definitiva, con la apuesta por el big data, por mejorar la intermodalidad, que es tan necesaria, también, en la política de infraestructuras en nuestro país, y fomentar una movilidad inteligente.

Y, en un cuarto lugar, me gustaría también compartir con todos vosotros, la lucha contra el cambio climático, la adaptación y la mitigación de esta emergencia climática que está

viviendo el planeta y, en particular, países como el nuestro que está viviendo un fenómeno de sequía, que antes estaba comentando con distintas autoridades, durante este año, en particular, de manera muy intensa.

Tenemos que tener presentes los compromisos del Acuerdo de París, los compromisos que, recientemente, hemos firmado el conjunto de países de la Unión Europea para llegar a esa neutralidad climática, en materia de carbón en el año 2050, y sin duda alguna, también, los objetivos que nos hemos marcado y que también forman parte de los logros que nos acompañan en el día de hoy de la Agenda 2030 con la que está muy comprometido el Gobierno de España.

Tenemos, de definitiva, que minimizar por todos los medios la contribución del transporte y de la movilidad a las emisiones de gases de efecto invernadero. Y no me voy a cansar de e apelar a la responsabilidad de todas las administraciones, de todas y cada una de las Administraciones, porque los retrocesos que algunos defienden en este ámbito tienen un coste dramático para el conjunto de la sociedad. Un coste que no podemos trasladar a generaciones futuras y que comporta un impacto real, evidente, en la biodiversidad y en la salud de las personas, sobre todo en las grandes urbes de nuestro país.

En definitiva, como les decía antes: seguridad, movilidad, digitalización y sostenibilidad. Una moderna política de infraestructuras para España tiene que basarse en estos cuatro pilares, y es lo que está haciendo el Gobierno de España. Pero también en el desarrollo de proyectos estratégicos, con un impacto directo en la productividad y en la competitividad de nuestra economía.

A esta filosofía obedece el compromiso del Gobierno de España con los corredores del Mediterráneo y también con el corredor Atlántico. Apelando a ellos, permítanme invocar un quinto factor que hoy quiero hacer presente en esta ciudad, en la ciudad de Granada, y al cual ha hecho antes referencia el ministro de Fomento. Un factor que es, al tiempo, un ideal llamado Europa, y que representa nuestra mayor esperanza de futuro para nuestro país.

El corredor del Mediterráneo, simplemente para que tenga ustedes algunas cifras, y que vean exactamente la envergadura de lo que puede representar, con sus más de 3.000 kilómetros el impacto directo en esta provincia, representa una infraestructura de carácter estratégico para España, desde Andalucía, el Levante y Cataluña; especialmente en lo que atañe al tráfico de mercancías.

Estamos hablando de una vía de comunicación que une a más de la mitad de la población y que concentra dos tercios del PIB del conjunto de la Unión Europea.



Pero el corredor Mediterráneo es, por encima de todo, una apuesta decidida por la integración europea. Y es aquí, donde me gustaría hacer más o mayor énfasis. Por Europa como espacio económico de prosperidad, sin duda alguna, pero también como proyecto de convivencia entre países que comparten historia, valores, principios, aspiraciones.

Grandes infraestructuras como la que hoy inauguramos llevan tras de sí el trabajo y la dedicación de muchos profesionales a los cuales antes se ha hecho referencia y reivindicación de su labor.

Permítanme también hacerlo, dedicar unas palabras de agradecimiento a quienes han hecho posible este día histórico para Granada. Agradecimiento a quienes diseñan y planifican obras tan complejas como esta. A quienes se enfrentan a los retos que plantean la orografía, desde la mesa de proyectos de un ingeniero o una ingeniera. A los que minimizan el impacto medioambiental que toda intervención humana tiene en el territorio. Y, de forma muy especial, a quienes han tendido con sus manos, físicamente, las traviesas, los raíles y todos los elementos que hacen posible esta infraestructura. Gracias a todos ellos, a todas ellas.

España es ya una potencia mundial en este campo. Somos líderes en ingeniería civil aplicada al desarrollo de grandes infraestructuras. Y si tenemos esa posición de liderazgo, es precisamente porque hemos aprendido a superar los retos de una orografía compleja como es la nuestra; es porque hemos creído en nuestras capacidades, en nosotros mismos; en el talento que sale de nuestro sistema educativo. Y es porque hemos contado con empresas que supieron abrir mercados cuando la coyuntura económica nos obligó a levantar el pie del acelerador aquí. En definitiva, porque supimos exportar lo mejor que tiene un país como España, que es el talento, es el compromiso, y es la experiencia.

Y, en esto, no estoy entregando elogios con mis palabras solamente, en un sector que, evidentemente, es tan competitivo como este, y al que nadie le ha regalado nada. Por ello, no es una casualidad que cinco grupos españoles estén entre los 10 primeros en el ránking de grupos empresariales de concesiones de infraestructuras del transporte del mundo en el año 2017. Y no es casual que siete grandes corporaciones españolas figuren entre las 100 primeras empresas contratistas del mundo según todas las publicaciones especializadas.

Es el fruto de una experiencia acumulada, por ejemplo, en el desarrollo de la red de alta velocidad, con más de 3.000 kilómetros en servicio y un millar más en obras que son, en definitiva, la mejor carta de presentación de nuestras empresas en el mundo.

Quiero concluir con una efeméride muy singular; especialmente simbólica para una ciudad como Granada. Saben ustedes que 2019 es el Año Lorca en Madrid. Se conmemora el centenario de la llegada del granadino más ilustre y universal a la Residencia de Estudiantes de Madrid. Hoy, viajando desde Madrid, no he podido evitar pensar que es la capital de España la que se acerca al fin a la tierra de Lorca, en un viaje en sentido contrario al que emprendió el poeta hace justo un siglo.

Hoy Granada se asoma al futuro con decisión. Y bien lo saben los empresarios, las empresarias, los trabajadores y trabajadoras de esta gran ciudad a quienes animo a seguir mirando con optimismo, y con ambición, el futuro. Hoy, Granada, como cantó Lorca, desafía la leyenda del tiempo para acortar distancias. Para unir pueblos, y para multiplicar oportunidades de una ciudad que merecía la llegada de este día.

Enhorabuena por ello a todas y a todos los granadinos y granadinas. Estoy convencido de que esta infraestructura será un auténtico acelerador histórico del progreso, no solamente de la ciudad, de la provincia, de Andalucía, sino del conjunto de España.

Muchas gracias.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)